

# Iritzia

## Behatokia

FOR Koldo Mediavilla



## Buscar el punto final

Esperemos que los actos prefijados en Baiona y alrededores no desenfocan el momento. Que nadie lleve el agua a su molino y traduzca el desarme en algo que no es ni se pretendía

**P**ARA cuando el lector acceda a estas líneas, y si nada extraordinario ha ocurrido, se habrá producido ya el tan esperado desarme de ETA. Bueno, no sé bien como llamar a lo acontecido. A la izquierda abertzale no le gusta hablar de "entrega de las armas". Para ellos, tal acepción tiene un componente de derrota. O de rendición. Y ya se sabe que "el relato" tiene una trascendencia extraordinariamente relevante para algunos. Que se lo pregunten, si no, a Martin Garitano, cuya columna titulada *Adiós a las armas en Gara* tiene tela. Para el ex diputado general de Gipuzkoa, las armas son una herramienta, "hierro". Lo realmente importante es que haya "resistentes" dispuestos a usarlas. Lamentable. Y ahí me quedo. Digo que el desarme se habrá producido, ya que lo relevante en este caso habrá sido el traslado de la información de la localización geográfica de los arsenales ocultos. Una información que desde la propia ETA, como origen, habrá llegado a través de manos intermediarias diversas hasta una autoridad judicial francesa que dispondrá las medidas legales oportunas para que el material bélico oculto sea requisado, inventariado e investigado. Espero, de todo corazón, que este episodio, tardío y singular, no encuentre contratiempo. Ni interferencia. Por encima de todos los peros que podamos encontrar en esta

alambicada historia, está el principio del bien superior, el significado del final de una actividad de violencia con lo que supone de proceso de no retorno y de cierre de sufrimiento e injusticia.

Seguro que el gesto que hoy se representa no será del agrado de todos. Habrá quien lo califique de farsa, de "escenificación-trampa"; también como "insuficiente" o de "blanqueo" del pasado. Y confío en que el trabajo discreto y serio de quienes han dedicado su empeño en que el desarme sea verificado, contrastado y acorde a la legalidad nos permita desmentir cualquier asomo de duda razonable que empañe la expectativa generada. Estoy convencido de que así será. El que ETA haya decidido, al fin, entregar su material mortífero, es una buena noticia. Pero eso no significa que debamos agradecerle nada. Se equivoca quien esto crea. De igual forma, no acertará quien estime que tras este desarme ha habido contraprestación alguna.

Se equivocó ETA cuando pensó que tras su declaración de "cese definitivo" de actividad, usaría su armamento como medida de cambio en una negociación. Más de cinco años han tenido que pasar para que se hayan dado cuenta de que su estrategia era fallida, que no había nadie al otro lado de la mesa con el que negociar porque ni tan siquiera en ese escenario de *epígono pactado* había mesa en la que sentarse alrededor; más de cinco años para caer en la cuenta de que ya no tenía condiciones que plantear y mucho menos que imponer.

Ya en el pasado mes de diciembre sugerí que el desarme se había convertido para ETA en un problema. Un laberinto del que no sabía salir. Avergonzó primero a unos expertos internacionales a quienes ridiculizó en un primer episodio de entrega de armas. Y puso en riesgo, más tarde, la libertad de bienintencionados voluntarios a los que involucró en un segundo fiasco. Cuando el PNV y, más adelante, el propio lehendakari sugirieron la posibilidad de hallar una "vía vasca", un trazado propio para efectuar el desarme, la respuesta fue negativa: ¿cómo ceder ante el PNV o ante el lehendakari?— aunque no se pretendían medallas ni protagonismos partidistas. El final de ETA ya no renta a nadie y mucho menos en el ámbito electoral. Al contrario, puede penalizar a quien estorbe en su camino y a quien obstinadamente piense que con su actitud pueda condicionar un resultado definitivo.

ETA ha anunciado —lo hizo en la madrugada de ayer— que ya no es una organización

armada. Que, de la misma manera que "tomamos las armas por el Pueblo Vasco", "ahora las dejamos en sus manos". Pero nadie pidió a ETA que en su nombre ejercitara la violencia. Nadie pidió a ETA que matara en su nombre. Nadie le legitimó para asesinar, coaccionar o perseguir. Nadie le dio bula para atentar contra los derechos humanos. ETA ha necesitado creer su propia mentira para esconder su fracaso. Un naufragio que han pretendido maquillar con épica y con gesta artificial. ETA ha reconocido ya que es una "organización desarmada". Le queda asumir que ya no es una "organización". Esperemos que no tarde tanto tiempo en darse cuenta de ello. Sin actividad, sin medios para ejercitarla, ¿qué sentido tiene mantenerse como entidad?

Alguien responderá —desde sus aledaños— que mientras existan presos, ETA existirá. Y, en paralelo, su mundo fomenta un debate en el colectivo carcelario que pretende abandonar el principio grupal, ligado a una unidad de acción y a una disciplina, para trascender a las soluciones individuales. Dejarán de ser presos de ETA para ser simplemente presos. Por ahí abrirán vías de solución a sus problemas. Pero, si la salida pasa por decisiones individuales, ¿qué sentido tendrá mantener el grupo? Hoy era el día D. D de *desarme*. Así lo habían prefijado los autodenominados artesanos de la paz. Sus componentes, por mucho que determinados medios pretendan asociarlos de una u otra forma con organizaciones de la izquierda abertzale, no tienen vínculos con ETA ni con nada que se le parezca. Son activistas sociales de múltiples causas. Y gozan de esa dosis de inocencia ingenua tan característica de las mujeres y hombres de Iparalde.

**Nadie pidió a ETA que matara en su nombre. Nadie le legitimó para asesinar o coaccionar. Nadie le dio bula para atentar contra los Derechos Humanos. ETA ha necesitado creer su propia mentira para esconder su fracaso**

Ellos y ellas se han creído de verdad lo que pretendían hacer. Sin mirada contaminada. Y, desde esa convicción un tanto cándora, han diseñado un proceso que, aunque haya resultado extraño y hasta pintoresco, esperemos que hoy tenga principio y final. Su llamamiento a ser acompañados por "voluntarios" pretendía blindar su seguridad ante el afloramiento de las armas. No olvidemos que cinco de ellos ya fueron detenidos. Y que la justicia francesa había presentado cargos de indicios presuntamente delictivos sobre ellos. Reincidir en los mismos podría tener para ellos consecuencias graves. De ahí su llamamiento a ser acompañados. Escoltados. Para salvaguardar la seguridad. Y para que la solidaridad de un "muro humano" hiciera fructificar el desarme final y total de la única organización terrorista que aún existe en la Europa occidental.

Pero tal llamamiento fue entendido e interpretado por otros de forma diferente. Como si lo que se pretendiera protagonizar fuera una fiesta popular o una verbena. Quizá alguno pretenda transfigurar el funeral de ETA en un glosario a su organización. Sería como travestir el símbolo de su derrota en una exaltación de nostálgicos contrariados. Como *saborear* un sorbo de néctar amargo en una mañana de destemplada resaca. Esperemos que los actos prefijados en Baiona y alrededores no desenfocan el momento. Que nadie lleve el agua a su molino y traduzca el desarme en algo que no es ni se pretendía.

Que pase el día. Que los verificadores verifiquen. Que no haya interferencias. Que la información llegue a los ámbitos judiciales y de allí se establezca la incautación de los depósitos. Que se acabe ya. Que termine el culebrón. Y que lo haga con bien. Aunque queden rescoldos y polémicas que nos entretendrán en las semanas sucesivas. ETA hoy es ya más historia que lo fue ayer. Mañana no ha de ser nada. Sólo un recuerdo horrible.

El consenso político demostrado por la gran mayoría de las fuerzas políticas y sociales vascas, el compromiso de las instituciones —vascas y navarras— y el disimulado cambio de actitud evidenciado en Madrid y París deben alertarnos a continuar trabajando en esta vía para favorecer el final ordenado de la violencia y sus consecuencias.

Hoy se escribe un punto y aparte. Busquemos el punto final.